

de las ideologías que constituyen la cuarta y última parte de este libro. Entre 1965 y 1990, la disgregación del mundo obrero tradicional y el desmoronamiento del catolicismo han provocado un poco en todas las partes una implosión o una restructuración de los sistemas políticos; la crisis de los movimientos socialistas de las derechas católicas conducen un poco en todas partes al nacimiento de microideologías, ecologistas o de extrema derecha. Pero podemos y debemos en 1993, discutir sobre el alza de macroideologías sustitutivas. Teniendo como tiene la sociedad horror al vacío mental, siempre es posible observar, tras la caída de un sistema ideológico-religioso, el auge de una ideología sustitutiva" (p. 14). Por otra parte, Todd parece creer que la Europa de Maastricht surge para ocupar el vacío del derrumbamiento del catolicismo, convirtiéndose este europeísmo en una ideología integrativa -neonacionalista y europeísmo en una ideología integrativa- neonacionalista y no superadora del nacionalismo - sucesora de la creencia religiosa. Pero este recambio parece menos fuerte -según el autor- en los países europeos de mayor tradición laica.

Un importante aparato erudito, casi un centenar de mapas y una actualizada bibliografía, garantizan la seriedad del material consultado y permiten arribar a interesantes y poco habituales conclusiones personales.

F. H.

OTRAS VISIONES DE LA REVOLUCIÓN FRANCESA

"DOS INTERPRETACIONES DE LA REVOLUCIÓN FRANCESA",
DE GABRIEL SÉNAC DE MEILHAN, Y ANTOINE BARNAVE,

ED., CENTRO DE ESTUDIOS CONSTITUCIONALES, MADRID, 1990. 280 PÁGS.

El Centro de Estudios Constitucionales de Madrid -continuador del afamado Instituto de Estudios Políticos editor de la revista de ese nombre- continúa con su significativa tarea de edición de importantes -y muchas veces poco conocidas- fuentes del pensamiento político.

El ejemplar que nos ocupa reúne la primera edición en castellano de dos importantes escritos vinculados a la Revolución Francesa de 1789. El primero de ellos pertenece al conocido publicista Gabriel Sénac de Meilhan y fue editado como *Los principios y las causas de la Revolución* (*Des principes et des causes*

de la Révolution en France) poco después que el autor abandonara Francia rumbo al exilio en 1790 (fue editada en Londres).

Como señala Sanchez Mejía, en su indispensable estudio preliminar, Sénac era hijo del médico personal de Luis XVI y había sido educado en la corte de Versalles, conservando la cosmovisión del Ancien Regime; ello no obsta al conocimiento –y la influencia– de los iluministas en sus escritos. Funcionario con dicha temática que incluyen una crítica a las ideas de Necker que no resulta suficiente para lograr reemplazarle como controlador de las finanzas de Francia. Decepcionado de la política se vuelca por la literatura intentando obtener un sillón de Académico por sus *Considérations sur l'esprit et les moeurs*. Tampoco en este caso le sonríe la suerte y finalmente, en 1790, ante el cariz que toman los acontecimientos revolucionarios emprende el camino del exilio, que le llevará por toda Europa. Viena, Varsovia, Berlín, San Petersburgo –donde Catalina II le ofrece escribir una historia de Rusia– son algunas de las etapas de su éxodo. En 1795 amplía las ideas de la obra que reseñamos en *Du gouvernement, des moeurs et des conditions en France avant la Revolution*. Finalmente obtiene el éxito anhelado con una novela (*L'Émigré*), aunque no logra que Napoleón Bonaparte le borre de la lista de emigrados, por lo que muere exiliado en Viena.

La obra que nos ocupa manifiesta claramente la influencia del barón de Montesquieu (especialmente sus *Consideraciones sobre la grandeza y decadencia de los romanos*) y despreocupándose de los acontecimientos –visibles en un Rivarol– el autor trata de captar las causas profundas de los hechos con “mentalidad geométrica”, acentuando la pérdida del honor, principio troncal de toda monarquía.

El libro también incluye fragmentos *Del gobierno, de las costumbres y de las clases en Francia antes de la Revolución*, publicada en Hamburgo en 1795, cuya estructura conforma un análisis cuidadoso de las características de las clases sociales de la época.

El tercer opúsculo *De la Revolución y de la constitución (De la Révolution et de la Constitution)* se debe a la pluma de Antoine de Batmave y fue escrito en la prisión de Grenoble, por lo que la reconstrucción del texto –publicado recién en 1843– conformaría el argumento de una atractiva novela.

A diferencia de Sénac, Batmave es un “hombre de los nuevos tiempos” que como suele suceder con los revolucionarios, tras cinco años de actividad política le llevaron a la guillotina. Aunque su acción pueda considerarse “de izquierda”, sus escritos son básicamente “liberales” y apuntan a la construcción del mundo futuro.

Abogado de Grenoble, en la efervescencia región del Delfinado, fue represen-

tante del Tercer Estado en la Asamblea de Versalles, tras haber participado activamente en la *journée* de los estuiles ("el primer acontecimiento revolucionario"). Brillante orador, compartió con Mirabeau la gloria de los primeros momentos de euforia revolucionaria y dirigió durante dos meses el celebrado club de los jacobinos, llegando en noviembre de 1789 a presidir la Asamblea. Pero a comienzos del año siguiente, encontramos en correspondencia secreta con María Antonieta propugnando una monarquía constitucional. Contralor de la familia real, al regreso de Varennes se convierte en firme defensor del Rey fundador del club de los *feuillants*.

Terminado su período como representante es detenido al regresar a Grenoble en agosto de 1792; juzgado en París es condenado a muerte por un tribunal revolucionario y ejecutado en noviembre de 1793, a los treinta y dos años de edad.

Los meses de cárcel fueron aprovechados por Barnave para escribir el trabajo que nos ocupa que, al igual que el anterior, intenta encontrar las causas de la Revolución, claro que desde otra óptica donde llega, inclusive, a criticar al "gran" Montesquieu.

Como puede apreciarse se trata de un libro que conserva el nivel y a importancia de la colección de Clásicos Políticos del Centro de Estudios Constitucionales, aportando una obra de gran interés para una mejor comprensión de la Revolución francesa en particular y de los movimientos revolucionarios en general.

F. H.

PARA ENTENDER A HEGEL

"EL PENSAMIENTO POLÍTICO DE HEGEL"

DE FERNANDO PRIETO. ED., UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE COMILLAS, MADRID. 336 PÁGS.

Son escasas, por no decir nulas, las obras referidas al pensamiento político de Hegel escritas o traducidas al idioma castellano. Por esta sola razón este documentado aporte de Fernando Prieto, publicado por la Universidad Pontificia de Comillas, resultaría de gran interés.

Esta falencia no es casualidad, sino que obedece a las serias dificultades que presenta el pensamiento "abstracto" del filósofo alemán, obstáculos que el autor —con gran versación en la bibliografía alemana— supera con habilidad y seriedad científica.